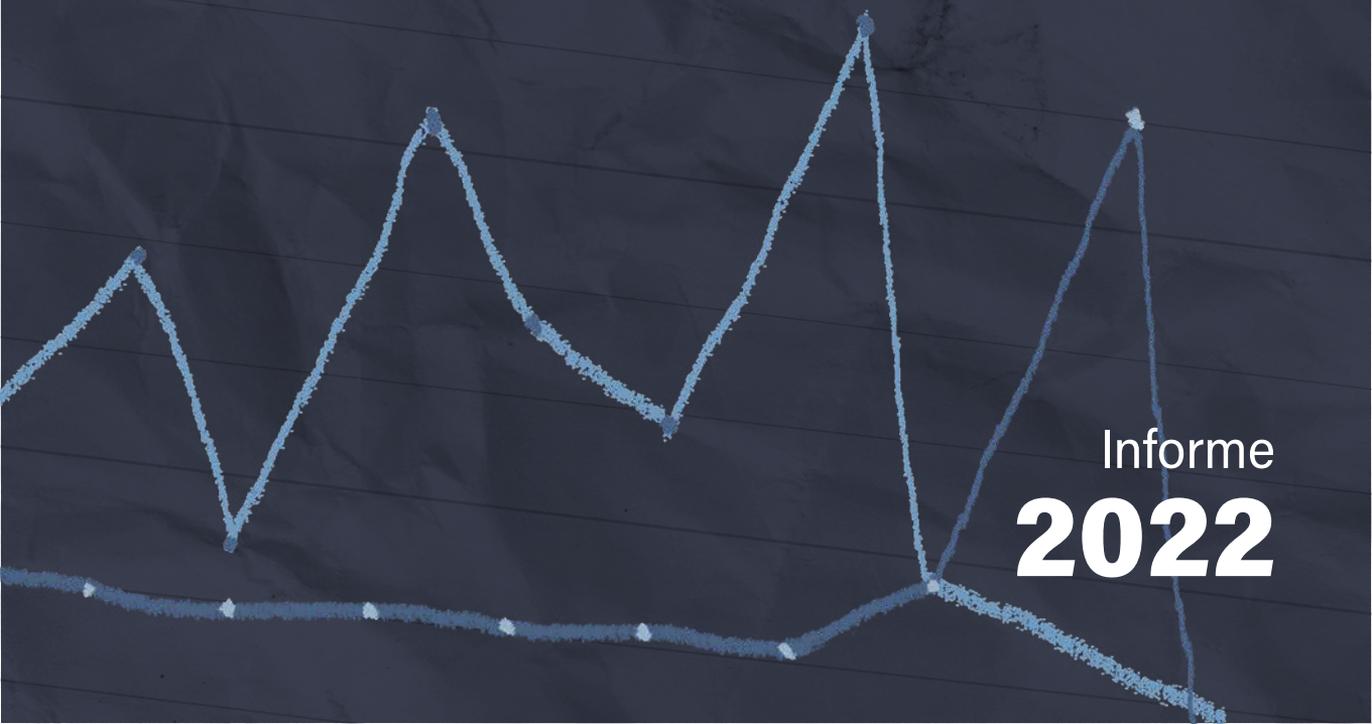


ABR  JI

Monitoreo de las agresiones a periodistas en Brasil



Informe
2022

La Asociación Brasileña de Periodismo de Investigación (Abraji) es una organización sin ánimo de lucro fundada en 2002 por un grupo de periodistas profesionales interesados en mejorar la calidad del periodismo brasileño. Los pilares de la asociación son la formación profesional de los periodistas, la defensa de la libertad de expresión y el derecho de acceso a la información pública. Sus principales actividades implican la organización de cursos presenciales y virtuales; la realización del Congreso Internacional de Periodismo de Investigación; la producción de contenidos a través de noticias y guías para el ejercicio de la profesión, así como proyectos que colaboran con el ejercicio del periodismo y monitorean la situación de la libertad de expresión y de prensa en el país, combinados con acciones de protección jurídica, litigio y abogacía con el fin de promover la defensa de estos derechos. Para más información, visite <https://abraji.org.br/>

PRESIDENTE **Katia Brembatti**

DIRECTORES **Amanda Rossi, Luiz Fernando Toledo,
Cecília Olliveira, Gabi Coelho,
Patricia Campos Mello, Sérgio Spagnuolo,
Thays Lavor, Tiago Mali e Tiago Rogero**

SECRETARIO EJECUTIVO **Cristina Zahar**

DIRECTOR EJECUTIVO **Maria Cleidejane Esperidião**

REDACCIÓN DEL INFORME **Rafaela Sindferski e Leticia Kleim**

**RECOGIDA Y TRATAMIENTO
DE DATOS** **Rafaela Sindferski**

**DISEÑO GRÁFICO Y
MAQUETACIÓN** **Raquel Prado**

REVISIÓN **Cristina Zahar e Paula Neiva**

Realización

A B R Δ J I

Apoyo

**PADF**
PAN AMERICAN DEVELOPMENT FOUNDATION

**VOCES
DEL SUR**

Resumen ejecutivo

El Monitoreo de agresiones a periodistas realizado anualmente por la Asociación **Brasileña de Periodismo de Investigación (Abraji)** recoge, analiza y presenta información relacionada con la libertad de expresión y de prensa en Brasil. El objetivo es ayudar a comprender mejor la violencia contra periodistas, comunicadores y medios de comunicación en el país, permitiendo que sus causas e impactos sean discutidos por profesionales de los medios, organizaciones de la sociedad civil, autoridades públicas y ciudadanos de manera amplia. Esta segunda edición del informe es producto del trabajo sistemático realizado en 2022 y reúne datos y contextos centrados en las especificidades del escenario brasileño.

A lo largo de 2022, el monitoreo de Abraji registró **557¹** agresiones contra periodistas, medios de comunicación y prensa en general, un **23%** más que en 2021. El año estuvo marcado por la violencia política contra periodistas, con el **31,6% de los casos** directamente relacionados con la cobertura electoral. En el **56,7% de los** episodios, uno o más agresores fueron agentes del Estado, como congresistas, gobernadores y funcionarios públicos. Debido a las diferencias de metodología adoptadas por las diversas organizaciones que

1 Después de tratar los datos y redactar el informe, Abraji tuvo conocimiento de otro caso de violencia de género contra una periodista. El episodio, que entra en la categoría de “Discurso estigmatizante”, ocurrió en el estado de São Paulo en febrero de 2022. El agresor fue un agente no estatal. El subregistro y la falta de acceso a casos y denuncias son obstáculos a los que se enfrenta el monitoreo. Abraji valora la transparencia en su metodología y por eso considera importante mencionar el episodio relatado en esta nota. Sin embargo, la alerta no se contabilizó en los datos presentados a lo largo del informe.

vigilan las violaciones de la libertad de prensa en Brasil, estas cifras pueden variar de un estudio a otro.

Abraji realiza un seguimiento independiente de los ataques contra la prensa desde 2013. En 2019, comenzó a trabajar con la red Voces del Sur (VdS), que reúne a 16 países de América Latina y el Caribe, registrando sus avances hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16.10.1 de la Agenda 2030 de la ONU. Antes de 2022 - y del lanzamiento del primer informe de seguimiento redactado por Abraji -, los datos sobre Brasil se publicaban exclusivamente en el Informe Sombra, la publicación anual de VdS.

En la actualidad, existen **13** indicadores de tipos de agresión que son la base del monitoreo y que pueden darse de forma independiente o combinada. Esta y otras cuestiones metodológicas del proyecto siguen una matriz común desarrollada por la red VdS, con el fin de permitir comparaciones entre los países miembros. Además de las características de las agresiones, se registra información sobre la víctima, su empleo, lugar de trabajo, género y grupo de edad, y datos sobre el agresor, como nombre, género y clasificación en función de la ocupación. La encuesta también incluye variables transversales relacionadas con las agresiones de género y los casos que surgen o producen comentarios en Internet.

Con motivo de las elecciones federales de Brasil de 2022, el monitoreo observó en particular violencia política contra los profesionales de la prensa. Durante el período de campaña presidencial, se identificaron **51** agresiones que involucraron a candidatos al Planalto – Jair Bolsonaro (PL) fue el candidato que más atacó a la prensa. El expresidente y sus tres hijos con mandato político fueron responsables del **41,6%** de las agresiones durante el año. Los actos antidemocráticos que no aceptaron el resultado de la contienda por la presidencia, realizados en apoyo a Bolsonaro, fueron el motivo del **12%** de todas las agresiones.

Los discursos estigmatizadores siguen siendo la forma de agresión más frecuente, presente en el **61,2%** de las

situaciones registradas. Pero la violencia física, acompañada de intimidación, acoso y amenazas, también forma parte del día a día de los periodistas: el **31,2%** del total de casos se clasificaron como “Agresiones y ataques”. Además, Internet sigue siendo un terreno hostil para los profesionales del periodismo. El **63,4%** de las agresiones recogidas a lo largo del año se originaron o tuvieron repercusión en entornos online, con especial incidencia en las plataformas de redes sociales. Todos estos datos establecen 2022 como el año más violento para la prensa desde el inicio del seguimiento de Abraji.

A la vista de estos resultados, se recomienda que:

- Los periodistas busquen prácticas y herramientas de trabajo más seguras, registren y denuncien las agresiones sufridas, contribuyendo a que no se repita este tipo de violencia.
- Los medios de comunicación apoyen a sus profesionales, contratados o autónomos, con formación y prevención de agresiones, así como prestar el apoyo necesario, incluido el jurídico, en caso de agresión, acogiendo y animando a que se denuncien estos casos.
- Las plataformas de redes sociales refuercen los procesos de identificación y control de contenidos agresivos y discursos de odio, actualizando las políticas internas y los algoritmos de moderación, vigilando la evolución de la violencia en línea y adaptando la política de denuncia y mitigación de ataques a las necesidades de los periodistas y las víctimas de campañas masivas y discursos de odio.
- Los poderes públicos refuerce las políticas públicas de protección de los periodistas, luche contra la impunidad de los crímenes contra periodistas y avance en propuestas legislativas que protejan la libertad de prensa. Además de no liderar ni alentar los ataques a periodistas, el gobierno debe garantizar la transparencia pública y la seguridad de los periodistas en la cobertura.

Índice

1. **Introducción, 8**
2. **Metodología, 11**
3. **Resultados del monitoreo, 16**
 - a. serie histórica, 16
 - b. regionalización de los ataques, 19
 - c. tipos de agresión, 21
 - d. agresores, 25
 - e. objetivos, 27
4. **Violencia de género, 31**
5. **Violencia política en las elecciones, 39**
6. **Conclusiones y recomendaciones, 43**



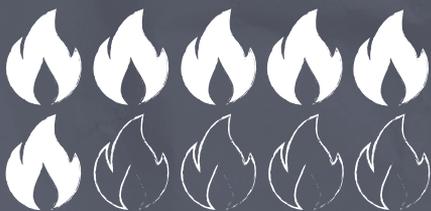
En 2022,

se registraron **557 alertas** de violaciones de la libertad de prensa en el país

un aumento del **23%** respecto al año pasado



El **61,2%** de los casos implicó discursos estigmatizadores



En el **31,2%** de los episodios violentos se produjeron agresiones físicas, intimidaciones, amenazas o destrucción de material



El **56,7%** tenía a agentes del Estado como agresores



El **41,6%** de los ataques fueron perpetrados por miembros de la familia Bolsonaro



El **31,6%** de las agresiones estaban relacionadas con la cobertura electoral

São Paulo fue el principal escenario de los ataques



El **63,4%** de los ataques se originaron o provocaron comentarios en Internet

265

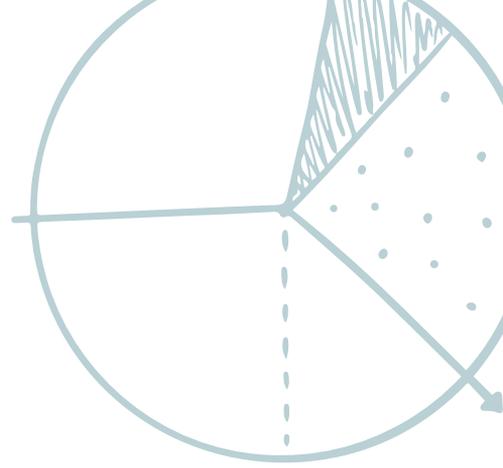
casos se direccionaron a los medios de comunicación específicos y en general

324

personas victimizadas, como periodistas, fotoperiodistas y otros profesionales de la prensa



Se registraron **145 agresiones** y/o ataques explícitos de género contra mujeres periodistas



1. Introducción

Por segundo año consecutivo, la **Asociación Brasileña de Periodismo de Investigación (Abraji)** registra en un informe exclusivo las agresiones contra periodistas en el país. Aunque es el resultado de un trabajo sistematizado desde 2019, esta es la segunda vez que Abraji consolida en una publicación datos, informes y análisis sobre la violencia contra los periodistas en el país. Cada año, estos datos también integran el Informe Sombra elaborado por la red Voces del Sur (VdS), que reúne cifras recopiladas en 16 países de América Latina y el Caribe. Por primera vez, este informe trae los resultados de un monitoreo de agresiones con sesgo de género, resultado del proyecto *Violencia de Género contra Periodistas*¹, lanzado por Abraji en 2021 con apoyo de la UNESCO.

El objetivo de este trabajo es contribuir a la comprensión de la situación de la libertad de prensa en Brasil, produciendo conocimiento a partir de una metodología que garantice la comparabilidad y científicidad de los datos. Los datos recogidos sobre diferentes formas, en mayor o menor gravedad, de violencia sufrida por profesionales,

1 <https://violenciagenerojornalismo.org.br/>

los medios de comunicación o la prensa en general, permiten una lectura del contexto actual, además de indicar recomendaciones para que las autoridades públicas, las empresas periodísticas, la sociedad civil organizada y las plataformas de redes sociales actúen con el fin de minimizar la violencia, prevenir futuros ataques y hacer frente a las agresiones realizadas.

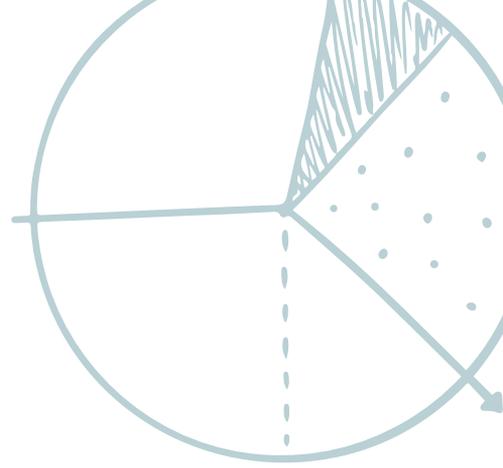
Por tratarse del contexto vivido en el año 2022, este informe servirá como registro del cierre del gobierno de Jair Bolsonaro. Aunque no signifique el fin de la violencia contra los periodistas, que, así como no comenzó con Bolsonaro (PL), no termina con su derrota en las elecciones, modificó profundamente el escenario y la situación de la libertad de prensa en el país, y cambió la ruta a seguir por los actores luchando contra las violaciones de estos derechos.

El año 2022 registró un preocupante aumento del **23%** en el número total de ataques en comparación con el período anterior. Continúan con fuerza los discursos estigmatizadores llevados a cabo por el ahora expresidente y sus principales adeptos con mandatos legislativos o influyentes figuras públicas que han utilizado sus plataformas en los últimos años, especialmente en las redes sociales, para propagar una narrativa de desprestigio y persecución a la prensa. Ofensas directas a reporteros, medios seleccionados como dianas recurrentes y discursos que desacreditan incesantemente el trabajo de la prensa en general.

El resultado es un público enardecido que propaga discursos de odio contra los periodistas en las redes y fuera de ellas. Una violencia que traspasa la frontera entre lo online y lo offline y que registró el aumento relativo de la violencia más grave, con más agresiones físicas, amenazas, destrucción de material e incluso el crecimiento del número de asesinatos.

El periodo preelectoral, y sobre todo el postelectoral, puso de manifiesto cómo la violencia política y la violencia

contra la prensa se combinan en manos de grupos que, para atentar contra la democracia, necesitan pasar por el silenciamiento de los periodistas. Y refuerza que un ambiente democrático depende de una prensa libre y diversa, segura para realizar su trabajo de informar a la población sobre asuntos de interés público. El monitoreo pretende contribuir a la defensa de un ecosistema más democrático, manteniendo la vigilancia sobre los ataques contra periodistas.



2. Metodología

Esta es la segunda edición del informe producido por Abraji sobre el monitoreo de agresiones contra periodistas en Brasil. Este informe es desarrollado por el equipo de Abraji como parte del trabajo de monitoreo de la violencia contra los profesionales de la prensa que integra la metodología y el Informe Sombra producido por la red Voces del Sur (VdS), que acompaña el tema en toda América Latina. Aunque la metodología aplicada por Abraji tenga especificidades adoptadas debido al contexto brasileño, se basa en el trabajo desarrollado por la red y merece ser detallada para una mejor comprensión.

Desde su fundación, Abraji se ha posicionado públicamente sobre casos emblemáticos de violencia contra periodistas, a través de notas de repudio que, además de exigir acciones de los poderes públicos y demás involucrados para combatir estas prácticas, tienen el papel de registrar para su público y la sociedad la situación de la libertad de prensa en el país. El monitoreo en sí comenzó a realizarse de forma constante después de las manifestaciones de 2013, y de forma sistemática desde 2019, de acuerdo con la metodología de VdS.

La red latinoamericana Voces del Sur (VdS), creada en 2018, ha desarrollado su propia metodología de monitoreo - que actualmente es aplicada en 16 países de la región por organizaciones de la sociedad civil, como lo hace Abraji en Brasil - para recopilar datos sobre violaciones a la libertad de prensa que sean comparables en tiempo y espacio. El punto de partida de este trabajo son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 creada por la ONU. El ODS 16, que trata de la Paz, la Justicia y las Instituciones Eficaces, se detalla en metas como la 16.10, que implica el acceso a la información pública y la protección de las libertades fundamentales. El monitoreo de VdS se ha encargado de traducir el indicador 16.10.01 en categorías medibles de violencia contra periodistas en la región. Actualmente, existen 13 indicadores de diferentes tipos de agresiones que son:

1. asesinatos
2. tortura
3. desaparición forzada
4. detención arbitraria
5. secuestro
6. agresiones y ataques
7. abuso de poder estatal
8. procedimientos judiciales civiles y penales
9. marcos jurídicos contrarios a las normas internacionales
10. restricciones de acceso a la información
11. discursos estigmatizadores
12. restricciones de internet
13. violencia sexual

Nuevo indicador

El 13° indicador, sobre violencia sexual, es la novedad de la metodología VdS en el último año, que siempre está siendo discutida y actualizada para adecuarse mejor a la realidad de los países y organizaciones. La inclusión de este indicador forma parte de un proceso de sensibilización de la red a la cuestión de género que actúa transversalmente en relación a las demás formas de violencia contra los profesionales de la prensa. Abraji ha contribuido a este proceso, debido al seguimiento específico de la violencia de género en el periodismo iniciado en 2021 y que se detallará más adelante.

Además de categorizar los tipos de violencia, la metodología aporta definiciones y categorizaciones sobre las víctimas, los agresores y las circunstancias del caso, incluyendo si la agresión puede entenderse como un ataque de género, en caso de que se observe el uso de algún aspecto relacionado con el género o la sexualidad como forma de violencia.

Los casos se contabilizan como “alertas”, y los más graves se publican como notas de repudio en la página web de Abraji y todos se registran y categorizan para la elaboración del informe. En este informe, cada caso es considerado como una circunstancia específica que puede involucrar una o más víctimas, tipos de agresión e incluso más de un agresor, pero son contabilizados como uno solo, a diferencia del conteo que realiza la red Voces del Sur en los informes anuales, los Informes Sombra.

Existen algunas especificidades adoptadas por el equipo de Abraji para registrar los casos, como un seguimiento especial de las agresiones ocurridas en el contexto electoral y el monitoreo de género, que cuenta con una metodología propia diseñada en el ámbito del proyecto Violencia de Género contra Periodistas, realizado en 2021 con financiación de la UNESCO. En este informe, el monitoreo de género tiene su propio capítulo, ya que la metodología aporta variables y análisis más detallados y profundos al tema.

Además de determinar el registro de los casos, la metodología aplicada por Abraji proporciona parámetros detallados sobre cómo deben ser recolectados y procesados los datos, para permitir que los números sean comparables a lo largo del tiempo, garantizando la cientificidad de los análisis producidos. El subregistro de casos es un problema que generalmente afecta a las encuestas de monitoreo de la violencia, considerando el tamaño de un país como Brasil, la situación de riesgo de las víctimas e incluso la

estigmatización que acompaña el acto de denunciar, especialmente si la violencia es de género.

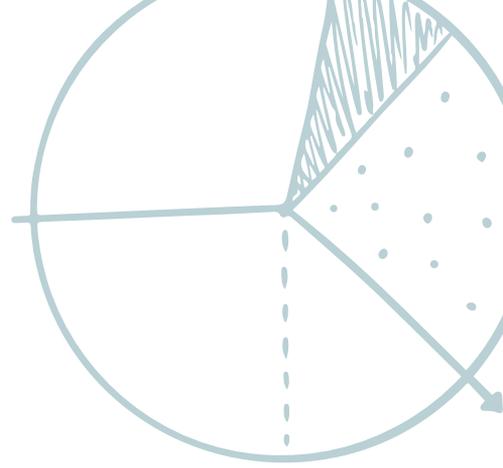
Por lo tanto, es necesario combinar diferentes fuentes de información para minimizar el subregistro y superar las limitaciones de una u otra. Los datos se recogen mediante el seguimiento de noticias y notas de prensa, la monitorización continua de redes sociales por palabras clave de agresión y agresores habituales, y la puesta en común de información por parte de organizaciones colaboradoras, además de las denuncias realizadas directamente a Abraji y a través de los formularios de denuncia de [género](#) y [violencia política](#). Aún así, hay que señalar que existen puntos ciegos en la encuesta, que pueden no haber registrado otros casos de violencia contra periodistas en el país, lo que no invalida el análisis, debido a su sistematicidad.

Tras ser recogidos, los casos son investigados por el equipo que identifica, en primer lugar, si la agresión se produjo debido al ejercicio de la profesión, además de comprobar si la víctima encaja en la definición de periodista y comunicador utilizada por la ONU, teniendo en cuenta también que la metodología incluye como víctimas, además de a reporteros, a fotoperiodistas, editores y directivos de medios de comunicación, a trabajadores de prensa en general (conductores y otros profesionales implicados en la cobertura), productores de contenidos periodísticos y otros destinatarios como los propios medios de comunicación.

Los agresores pueden ser personas o instituciones que atentan contra la libertad de prensa de sus objetivos a través de cualquiera de las formas de agresión detalladas anteriormente, y se clasifican entre estatales, no estatales, paraestatales, grupos al margen de la ley o agentes no identificados. En este caso, a través de su acción, que puede ser directa, física o verbal, o indirecta, con demandas o uso abusivo del poder del Estado, por ejemplo, pero con

la intención de impedir, cercenar o limitar la labor de información realizada por la víctima.

Tras verificar y seleccionar aquellos que se ajustan a la metodología y a los indicadores utilizados, los casos se registran y clasifican en función de las variables desarrolladas no solo para contabilizarlos, sino también para calificarlos de cara a la elaboración de los análisis que se presentarán a continuación. El detalle de estas variables, así como los casos más emblemáticos en el año 2022, se presentarán en el siguiente tema, junto con los resultados y cifras extraídos del monitoreo.



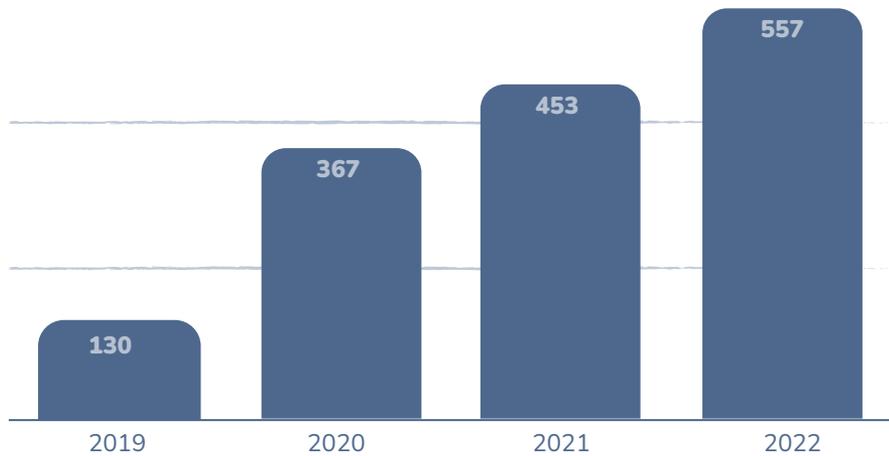
3. Resultados del monitoreo

a. serie histórica

Tal y como se detalla en el capítulo de metodología, esta es la segunda edición del informe sobre violencia contra periodistas realizado por Abraji, basado en un trabajo de seguimiento continuado llevado a cabo por la asociación desde 2019. A lo largo de estos cuatro años de seguimiento diario de las agresiones contra la prensa y sus profesionales, se ha mantenido la tendencia de crecimiento en las cifras de casos registrados.

La serie histórica registrada por Abraji comienza con **130** casos en 2019, seguida de **367** casos en 2020, **453** en 2021 y, finalmente, en 2022, llega a **557** alertas de violaciones a la libertad de prensa. Esto significa que desde 2019 hasta ahora, se ha producido un incremento total **del 328%**, y sólo entre 2021 y 2022, se ha observado un aumento **del 23%**. Como destaca el siguiente gráfico.

Ataques a periodistas a lo largo de los años



Para entender el contexto que permite que estos casos sigan creciendo a lo largo de los años, es necesario contrastar la información recogida con una breve coyuntura social y política del país y su influencia en la libertad de prensa. Estos cuatro años de monitoreo coinciden con el mandato de Jair Bolsonaro (PL), que deja la presidencia tras la elección de Luíz Inácio Lula da Silva (PT) en octubre de 2022.

Este ciclo, que ha dejado marcas de precariedad y debilitamiento en la protección de diversos derechos humanos fundamentales, ha tenido un efecto devastador en la protección de la libertad de prensa. Desde antes de ser elegido, Jair Bolsonaro (PL) ya incluía rutinariamente en sus discursos algún comentario que, además de desacreditar y deslegitimar el trabajo de la prensa, no pocas veces ofendía o insultaba a los trabajadores de los medios.

El año 2022, del mismo modo, estuvo marcado por un esfuerzo de las altas esferas del gobierno federal, incluidos sus principales apoyos, hijos y políticos aliados, para enardecer a la población contra los periodistas y la prensa en general. Como resultado, se registró un mayor número de ataques, así como un aumento de las

agresiones graves. El siguiente gráfico muestra el número de alertas de cada mes.

Ataques mes a mes

Número de casos y principales acontecimientos de 2022



HAGA CLIC PARA EL GRÁFICO INTERACTIVO

Aunque existe una variación mensual considerable, es posible identificar un aumento creciente a lo largo del año que culminó en los meses de septiembre y noviembre, correspondientes a los periodos pre y postelectoral.

La visualización de los datos muestra cómo las agresiones contra periodistas pueden entenderse como una forma de violencia política. En primer lugar, son protagonizados o movilizadas por agentes estatales o no estatales que pretenden silenciar a estos profesionales y reducir su participación en el debate público. Por otra parte, deben calificarse de ataques a la democracia, porque restringen el acceso de la sociedad a la información en un momento en que, para hacer su elección política, necesita estar mejor equipada con la información que le proporciona el periodismo.

A diferencia de 2021, se registraron dos asesinatos relacionados con el ejercicio de la profesión: los de Givanildo Oliveira y Dom Phillips. Oliveira, de 46 años, fue asesinado

a tiros en su domicilio de la ciudad de Pirambu, cerca de Fortaleza. Era uno de los fundadores del sitio web local Pirambu News, y había recibido amenazas para que no publicara sobre los delincuentes de la región. El asesinato se produjo horas después de que el portal publicara un informe sobre la detención de un sospechoso de asesinato².

El periodista británico Dom Phillips fue asesinado en la región de Vale do Javari, al oeste de la Amazonia brasileña, durante una expedición junto con Bruno Pereira, también asesinado³. El crimen, aún sin resolver, tuvo repercusión en Brasil y en el exterior y llamó la atención sobre la inseguridad del ejercicio del periodismo en el país y sobre la situación de riesgo y precariedad en que viven los indígenas y quienes trabajan en defensa de los pueblos indígenas, especialmente por la permisividad con las ilegalidades que han proliferado en la región.

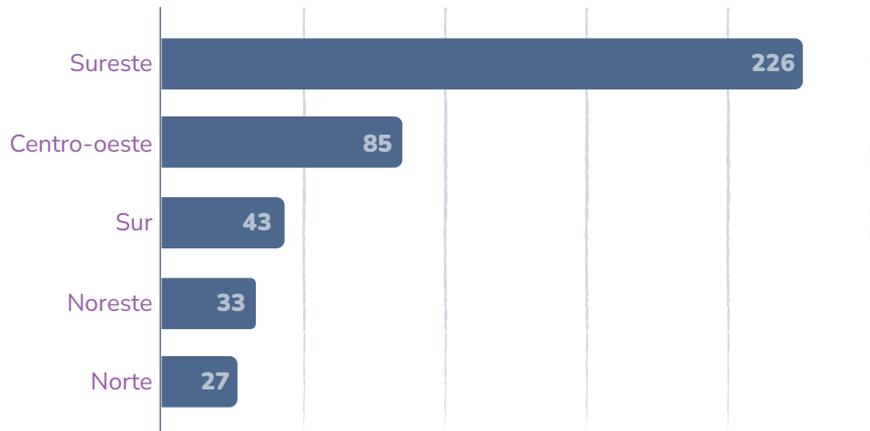
b. regionalización de los ataques

El Sureste y el Centro-oeste de Brasil concentraron la mayor parte de las agresiones registradas en 2022, con, respectivamente, **226 (40,6%** del total) y **85 (15,3%)** casos. En **143 (25,7%)** episodios de agresión, la región fue registrada como “No aplicable”, porque ocurrieron en internet y/o afectaron a profesionales y medios de comunicación de diferentes lugares. Las demás regiones de Brasil acumularon menos de 50 casos cada una.

2 <http://vocesdelsurunidas.org/incidentes/abraji-condena-el-asesinato-de-periodista-en-ceara/>

3 <https://www.abraji.org.br/abraji-se-une-aos-esforcos-para-localizar-jornalista-ingles-e-indigenista-desaparecidos-no-am>

Casos por región de Brasil

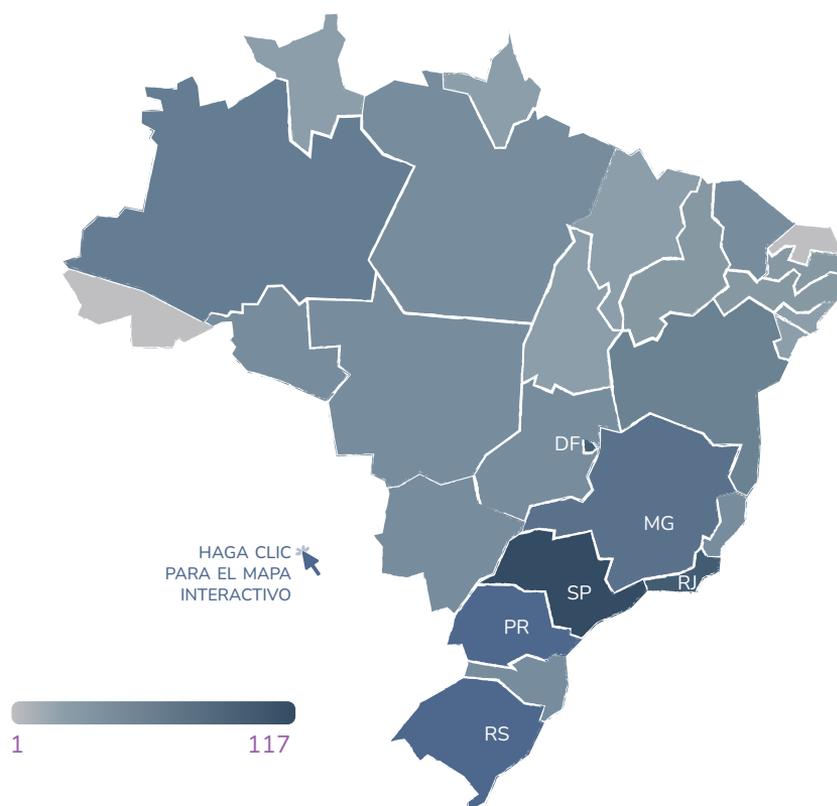


Entre los estados, São Paulo (**117, 21%** del total) y Río de Janeiro (**88, 15,8%**) se destacan como los principales lugares en lo que se refiere a agresiones a la prensa. Estos datos repiten el escenario de 2021 – y, por lo tanto, también deben repetirse sus advertencias. En el resultado influye la concentración de periodistas y medios de comunicación en los Estados del Sureste. Además de haber más empresas de comunicación en estas localidades, los medios de mayor alcance nacional, como Rede Globo, Folha de S.Paulo, O Estado de S.Paulo, entre otros, tienen sus sedes en São Paulo o Río de Janeiro. Por lo tanto, las agresiones sufridas por profesionales de la región suelen ser más divulgadas. Debido a la metodología de monitoreo, las agresiones que reciben mayor visibilidad y proyección son más fácilmente identificadas y registradas. Por lo tanto, es posible y probable que episodios ocurridos en ciudades más pequeñas, alejadas de las grandes metrópolis, hayan quedado fuera de la investigación.

Brasilia aparece como la tercera ciudad en el ranking de atentados. Hubo **65 (11,7%)** casos en la capital del país, lo que se debe a las manifestaciones políticas y actos antidemocráticos realizados en la ciudad a lo largo del año, especialmente en los meses de septiembre, octubre y noviembre.

Ataques a la prensa en Brasil

Número de casos registrados por estado



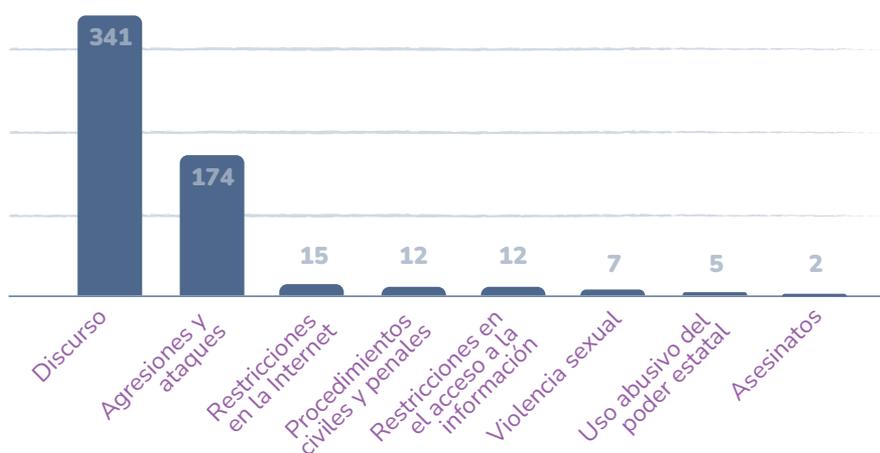
c. tipos de agresión

Los datos sobre las principales formas de agresiones a la prensa en 2022 confirman una sombría tradición: por cuarto año consecutivo, el discurso estigmatizador encabeza la lista de agresiones. Esta categoría engloba las manifestaciones públicas de violencia verbal que surgen con la intención de desacreditar y desmoralizar a los periodistas y demás trabajadores de los medios de comunicación. En 2022 se registraron **341** casos de este tipo, el **61,2%** del total, casi **una agresión verbal al día**.

En el **75,7% (285)** de los discursos estigmatizadores, los agresores fueron agentes estatales, como funcionarios públicos y actores políticos con mandatos activos. Los internautas estuvieron implicados en el **34,6% (118)** de los episodios de violencia verbal registrados. Otra prueba de que las agresiones están fuertemente relacionadas con el entorno en línea, especialmente con las plataformas de redes sociales, está en esta cifra: el **87,4% (298)** de los discursos estigmatizadores se originaron o provocaron consecuencias en Internet.

Además de las narrativas ofensivas, existen otras formas de agresión relacionadas con el mundo digital, como las ciberamenazas y las restricciones en Internet: jaqueo, *doxing*, *phishing*, ataques de denegación de servicios y otras situaciones en las que se utiliza la tecnología para restringir la participación en línea o el acceso a la información. En total, se detectaron **353** casos relacionados con Internet, el **63,4%** del total de los ataques en 2022.

Tipos de agresión

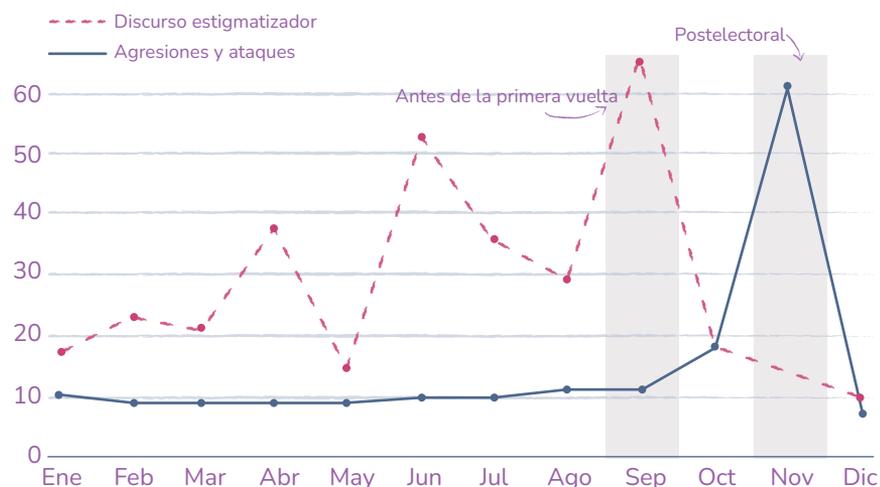


Detrás de los discursos estigmatizadores, ocupando el segundo lugar entre las formas de violencia más comunes en 2022, se encuentra la categoría “Agresiones y ataques”,

que implica agresiones físicas, destrucción de material, amenazas y acoso. Aparece en el **31,2%** de las alertas registradas y supone un aumento del **102,3%** respecto a 2021, cuando se identificaron **86** episodios de este tipo. Este salto es preocupante y se debe principalmente al periodo electoral, que comenzó el 16 de agosto y finaliza el 30 de octubre de 2022, pero que fue objeto de debates y conflictos durante todo el año.

Al comparar la cantidad de “Agresiones y ataques” mes a mes, es posible ver que el pico de la categoría ocurrió en el período postelectoral, después de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, realizada el 30 de octubre. Antes de la primera vuelta, había un alto número de discursos estigmatizadores, lo que demuestra que, con el resultado de las elecciones, la violencia que había sido verbal se convirtió en física.

Casos graves y violencia verbal a lo largo del año



HAGA CLIC PARA EL GRÁFICO INTERACTIVO

En los siete días después de la segunda vuelta electoral, se registraron **51** casos, el **94,1%** se consideran situaciones graves de “Agresiones y ataques”. La mayoría de los episodios

ocurrieron en la cobertura de manifestaciones de partidarios del expresidente Jair Bolsonaro (PL), derrotado en las urnas. Bolsonaroistas acamparon frente a bases militares y bloquearon carreteras, actos considerados antidemocráticos, ilegales y golpistas por el Supremo Tribunal Federal (STF).

El 30 de octubre, por ejemplo, el corresponsal de CNN Portugal, Nelson Garrone, y su equipo, compuesto por un operador de audio y un reportero gráfico, fueron agredidos físicamente mientras cubrían el campamento instalado en el cuartel general del ejército en Brasilia. Al día siguiente, un reportero fue intimidado y su equipo de trabajo dañado por camioneros que bloqueaban una carretera en Itaperuna (RJ). La violencia política dirigida a los periodistas fue intensa, afectando tanto a los medios tradicionales como a los independientes, sin restricciones de género, región o tipo de vehículo.

Por primera vez, el seguimiento de las agresiones a la prensa incluyó en su metodología una categoría para registrar las formas de violencia sexual contra los comunicadores. En este grupo, se incluyeron los casos de acoso sexual, así como las amenazas de violación. En 2022, **7** alertas, o sea el **1,3%** de los casos registrados, fueron clasificados de esa forma. Un episodio emblemático ocurrió en junio, cuando la periodista Vanessa Lippelt, entonces editora de *Congresso em Foco*, sufrió amenazas de muerte, violación y filtración de sus datos en internet tras publicar un reportaje sobre estrategias de *fake news* pro-Bolsonaro organizadas en un foro del sitio web 1500chan.

A diferencia de 2021, como se destacó anteriormente, en 2022 se registraron **dos** asesinatos de periodistas. Los datos son una prueba más de que el año fue extremadamente violento para los profesionales de los medios de comunicación brasileños.

d. agresores

Al igual que en 2021, los principales agresores en las alertas registradas en 2022 fueron clasificados como agentes del Estado. En este grupo se incluyen políticos, miembros del poder judicial, instituciones, organismos y funcionarios públicos. Estos actores estuvieron involucrados en el **56,7% de** los casos del año, emitiendo y participando frecuentemente en discursos y campañas estigmatizantes contra los comunicadores.

Entre los agentes estatales que más participaron en agresiones a lo largo del año, destacan el expresidente Jair Bolsonaro (PL) y sus hijos con cargos públicos, Eduardo Bolsonaro (PL-SP), Flávio Bolsonaro (PL-RJ) y Carlos Bolsonaro (Republicanos-SP). Sus nombres aparecen entre los autores de agresiones en el **41,6%** del total de casos registrados en 2022. La implicación no es nueva, ya que los miembros del clan Bolsonaro también aparecieron como agresores frecuentes en 2021. En general, el número de agresiones perpetradas por ellos se mantuvo estable, con un pequeño aumento del **1,7%** en 2022. La mayoría de las agresiones fueron clasificadas como “discurso estigmatizador” y publicadas en sus redes sociales.

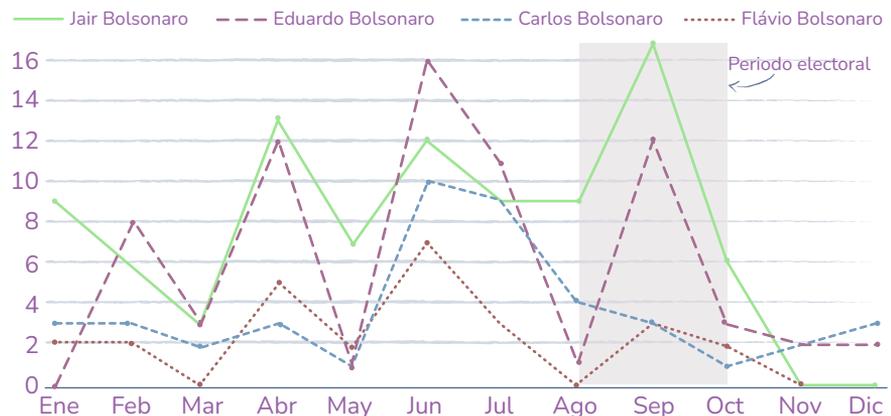
Como 2022 fue un año electoral, con los cuatro miembros de la familia Bolsonaro postulándose para cargos públicos, se esperaba que sus ataques a la prensa aumentaran durante el período de campaña – del 16 de agosto al 30 de septiembre. La hipótesis fue parcialmente comprobada por los datos, ya que hubo un pico de agresiones vinculadas a Jair Bolsonaro (PL), entonces candidato a la reelección, en septiembre, pero no ocurrió lo mismo con los demás miembros del clan. A partir de noviembre, tras el resultado de la segunda vuelta, Bolsonaro y sus hijos estuvieron casi completamente ausentes de las redes sociales, lo que provocó un descenso en el número de ataques.

Agresiones de la familia Bolsonaro a la prensa

Número de casos em los que participaron familiares de Bolsonaro en 2021 y 2022

Agresor	Cargo en 2022	Agresiones en 2021 y 2022	Diferencia
Jair Bolsonaro	Presidente de la República (PL)	89 → 91	2
Eduardo Bolsonaro	Deputado federal (PL-SP)	64 → 71	7
Carlos Bolsonaro	Consejero (Republicanos-RJ)	72 → 44	-28
Flávio Bolsonaro	Senador (PL-RJ)	3 → 26	23

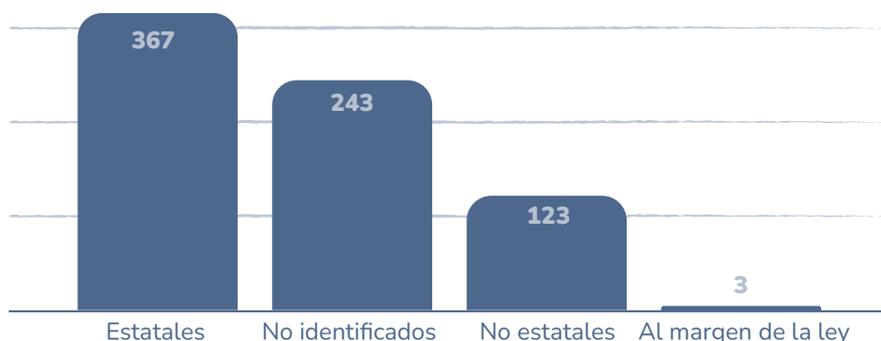
Ataques de la familia Bolsonaro mes a mes



Después de los agentes estatales, los atacantes que más aparecen en el monitoreo son los clasificados como “No identificados”, que aparecen en el **43,6%** de las alertas. En este conjunto se encuentran, sobre todo, internautas que suelen estar relacionados con campañas masivas de desprestigio en línea, y manifestantes, como los partidarios de Jair Bolsonaro involucrados en los actos antidemocráticos posteriores a la segunda vuelta. La categoría de actores no estatales, que incluye ciudadanos identificados, personalidades sin cargos públicos, empresarios, hinchas

de equipos deportivos y otros profesionales de los medios de comunicación, aparece en el **22,1%** de los episodios monitoreados. Sólo el **0,5%** de las agresiones fueron perpetradas por miembros de grupos al margen de la ley.

Tipos de agresores



e. objetivos

En 2022, los principales objetivos de los ataques fueron los reporteros y analistas de medios de comunicación, con **276** casos registrados, el **49,4%** del total de alertas. Los medios de comunicación y la prensa – tratados de forma amplia y genérica, como “los medios” o “prensa” – también estuvieron en el punto de mira de los atacantes: se identificaron **265 (47,7%)** episodios del tipo, **179** se registran como ataques a la prensa en general y **118** son agresiones dirigidas a medios específicos.

Entre los medios y conglomerados de comunicación más atacados se encuentra Rede Globo (**34** ataques), seguido de Folha de S.Paulo (**30**) y el diario O Globo (**18**) – dianas frecuentes de discursos estigmatizadores. Los atacantes más destacados fueron internautas y agentes del

Estado, como Jair Bolsonaro (PL) y sus hijos, que propagaron discursos contra la prensa, alimentando la desconfianza de la población en el periodismo, los periodistas y los medios de comunicación.

Del total de alertas en 2022, el **58,2% (324)** fueron casos que victimizaron a individuos, no a empresas o entidades. En el **62,6% (203)** de los episodios, la víctima fue un hombre; en el **43,5% (141)**, una mujer. En cuanto a los cargos, hay, como ya se ha dicho, un predominio de reporteros y analistas de comunicación. Fotógrafos y camarógrafos también fueron objetivos recurrentes.

Principales objetivos individuales



Recoger información sobre el género de las víctimas nos permite comparar las diferencias entre las agresiones dirigidas a hombres y mujeres periodistas, cis o transexuales⁴. Mientras que los hombres comunicadores se vieron más afectados por “Agresiones y ataques”, con un **63%** de los casos con víctimas masculinas clasificados de esta manera, las mujeres tienen como principal categoría de ataque los

⁴ En el seguimiento, no se han registrado casos de violencia contra trabajadores de los medios de comunicación no binarios.

discursos estigmatizantes, especialmente los basados en la apariencia, el género y la sexualidad para ofender y desacreditar. El **49%** de las agresiones sufridas por mujeres implican violencia verbal.

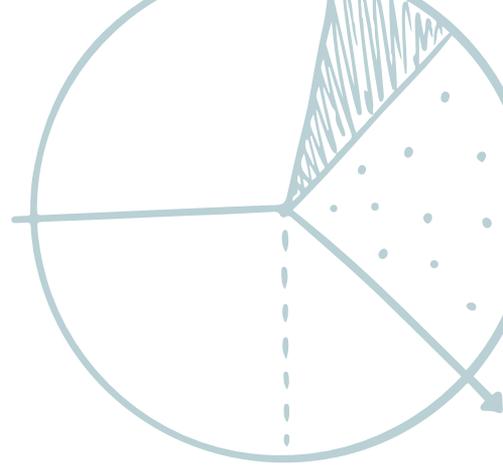
Ataques por género

Género	% de casos sobre total de 2021 y 2022	Categoría principal (cp)	% de casos de la cp sobre total de cada género
Hombre	47,4 → 62,6	Agresiones y ataques	63
Mujer	43,1 → 43,5	Discurso estigmatizador	49

Sin embargo, las mujeres periodistas también fueron objetivo habitual de agresiones físicas, intimidación, acoso y amenazas – acciones representadas por la categoría “Agresiones y ataques”. El porcentaje de casos con mujeres víctimas que encajan en este grupo está muy cerca de la proporción de discursos estigmatizadores: el **45,4%** de las agresiones a comunicadoras. Esto demuestra que, además de sufrir más la violencia verbal, especialmente en las redes sociales, no se salvan de la violencia física que aterroriza y oprime a los profesionales de los medios brasileños.

Por último, los datos sobre la edad de las víctimas muestran que, en 2022, los profesionales más agredidos fueron los de entre 40 y 60 años, un grupo de edad que suele incluir a periodistas con carreras consolidadas y, normalmente, con gran alcance y visibilidad. Las agresiones a este colectivo representaron el **13,8% (77 casos)** del total de alertas del año. En segundo lugar están los comunicadores de entre 25 y 39 años, implicados en el **8,6% (48)** de las agresiones. Los periodistas de más de 60 años fueron atacados **22 veces (3,9%)** y los profesionales de entre 18 y 24 años, sólo **4 (0,7%)**. En la mayoría de los casos (**31,8%**

del total, **177** episodios), no fue posible identificar la edad de las víctimas, bien por anonimato, bien por falta de información durante la fase de registro de las alertas.



4. Violencia de género

Por segundo año consecutivo, Abraji hizo un seguimiento de las agresiones a mujeres periodistas y de los casos de violencia de género que afectaron a los trabajadores de la prensa. La metodología de monitoreo de género fue creada en 2021, cuando Abraji, con el apoyo de la UNESCO, lanzó el proyecto Violencia de Género contra Periodistas. Esta investigación aporta una mirada más sensibilizada sobre las agresiones sufridas tanto por mujeres periodistas como por personas LGBTQIA+, entendiendo el género de una forma más amplia.

Reflexionando sobre las formas en que cada indicador de agresión podría ser utilizado en un episodio de violencia de género, la investigación desarrolló nuevas variables y parámetros para la recolección y tratamiento de los casos que serán detallados a continuación, junto con los resultados del monitoreo del último período. Además del trabajo desarrollado exclusivamente por Abraji, en 2022 la red Voces del Sur también incluyó la perspectiva de género en su monitoreo, con nuevas categorías transversales, ahora aplicadas por todas las organizaciones que integran la red.

En 2022 se registraron **145** episodios clasificados como agresiones de género o ataques contra mujeres periodistas.

La cifra representa un aumento del **13,1%** en comparación con 2021, cuando se identificaron **119** alertas de este tipo.

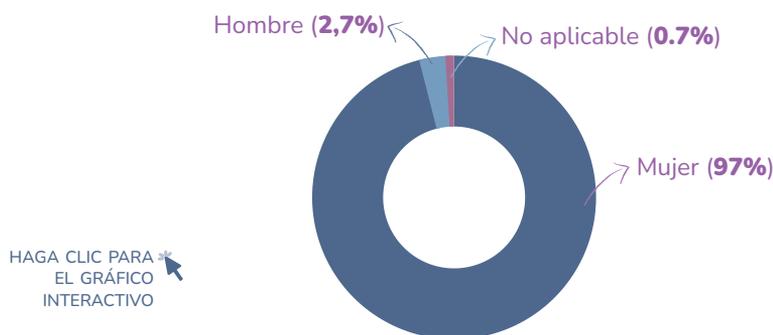
Las mujeres, cis y transgéneras, fueron las víctimas de una gran proporción (**97%**) de las agresiones rastreadas por el seguimiento de género. Entre estos casos, uno victimizó a una mujer transexual. La reportera Alana Rocha, de Rádio Gazeta FM, fue objeto de transfobia en el Ayuntamiento de Riachão do Jacuípe (BA). Un parlamentario faltó al respeto a los pronombres y a la identidad de la periodista durante la cobertura de las actividades legislativas. El episodio ocurrió en septiembre.

Los ataques dirigidos contra hombres cisgénero corresponden a situaciones de homofobia. En abril, el fotoperiodista Eduardo Matysiak, de Curitiba (PR), hizo un registro del autobús “Patriota”, utilizado para actividades políticas por el empresario bolsonarista Luciano Hang, aparcado en un lugar prohibido en la capital del estado de Paraná. La flagrante provocó ataques de los seguidores de Hang y del propio empresario en las redes sociales. Además de ser víctima de discursos estigmatizadores, Matysiak recibió amenazas y mensajes de carácter sexual y homófobo.

En un caso se registró la categoría de género como “No aplicable”. Se trata del ataque a los portales The Intercept Brasil y Catarinas, en julio. Los medios fueron objetivo de investigaciones iniciadas por el Ministerio de la Mujer, Familia y Derechos Humanos, debido a un reportaje sobre el procedimiento de aborto legal realizado por médicos de Santa Catarina a una niña de 11 años, víctima de violación. En este caso, se considera el ataque de género, porque el ataque tuvo como motivo el silenciamiento de un informe con sesgo de género. No se registró ningún caso que implicara a personas no binarias.

Género de las víctimas

Proporción de casos registrados en el seguimiento de género en 2022



Con los datos recogidos, es posible trazar un perfil general de las víctimas: son, sobre todo, reporteros o analistas de medios de comunicación (**90,3%**), blancos (**79,3%**) y trabajadores de la televisión (**52,4%**). Sin embargo, la información sobre el color y el género de los periodistas puede ser el resultado de un subregistro y/o de lagunas en la recogida de casos. Esta salvedad tiene en cuenta la dificultad de informar, denunciar y, en consecuencia, identificar situaciones de racismo, transfobia y otras formas de discriminación basadas en el color, el género y otros rasgos físicos y cognitivos de las víctimas.

En diciembre de 2022, la periodista Karla Lucena, de Rede Globo, sufrió racismo en Twitter. Un internauta dijo que la reportera, que es negra, tiene “el pelo muy desordenado y feo”. En respuesta al discurso racista, Lucena tuiteó: “Habrá pelo negro en la tele”⁵. Este es un ejemplo de cómo la violencia de género debe contemplarse de forma interseccional. Para tratar de sortear el problema de la falta de denuncias en relación con el color y el género en el seguimiento, Abraji lanzó en 2021 un formulario de denuncia que pueden rellenar los periodistas que hayan sufrido o presenciado agresiones relacionadas con estos temas.

⁵ <https://www.estadao.com.br/emails/tv/karla-lucena-jornalista-da-globo-responde-a-ataque-racista-vai-ter-cabelo-black-na-tv/>

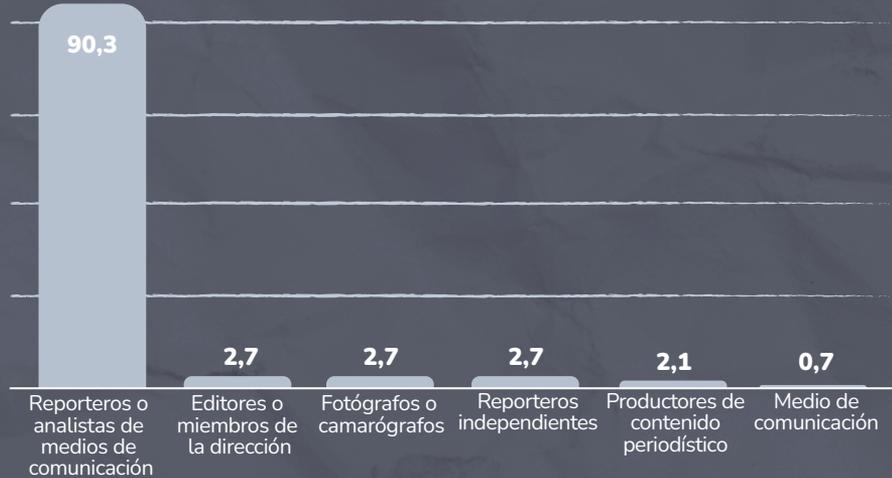
Perfil de las víctimas

Raza (%)



HAGA CLIC PARA EL GRÁFICO INTERACTIVO

Ocupación (%)



HAGA CLIC PARA EL GRÁFICO INTERACTIVO

Medio en que trabaja

	Tipo	% de casos
1	Televisión	52,4
2	Periódico (digital)	18,6
3	Periódico (impreso)	14,5
4	Otros	6,2
5	Rádío	5,5
6	Revista	3,4
7	Periodismo local	2,1
8	Periodismo independiente	1,4

HAGA CLIC PARA EL GRÁFICO INTERACTIVO

Las agresiones más comunes en el seguimiento de género fueron los discursos estigmatizadores (74 casos, el 51% del total). De estas 74 alertas, el 67,6% se clasificaron como discursos pronunciados por autoridades y personalidades y el 45,9% como campañas sistemáticas de ataques en las que participaron internautas. Con frecuencia, los periodistas fueron objeto de violencia verbal, principalmente en las redes sociales. Cuando hubo el factor género involucrado, las mujeres y los profesionales de la comunicación en general sufrieron homofobia, transfobia, agresiones vinculadas a la sexualidad, apariencia, orientación sexual e identidad de género de forma amplia. Entre las 145 alertas registradas en 2022, 45 (31%) presentaban estas y otras formas de violencia explícita de género – el 64,4% eran ataques a la reputación y a la moral de la periodista. Las demás situaciones se refieren a agresiones físicas, ataques homófobos, intimidaciones motivadas por el género de la víctima, transfobia e intentos de censura en internet.

Principales tipos de agresión



A lo largo del año, las mujeres periodistas estuvieron en el punto de mira de atacantes que las llamaron “putas”, “vagabundas”, “zorras”, “feas”, “viejas”, “gordas”, “locas” y otras ofensas que no tienen que ver con sus capacidades

profesionales, sino con su figura y su vida personal. Una encuesta publicada por Abraji en diciembre de 2022 mostró que los ataques misóginos en línea contra comunicadoras se triplicaron en el período postelectoral⁶. La cifra es un indicio más de que el agitado escenario político brasileño ha contribuido a empeorar el panorama de restricciones a la libertad de prensa y a la igualdad de género.

Los datos sobre los temas que más generaron ataques a mujeres periodistas y/o ataques de género a comunicadores en 2022 refuerzan esta conclusión. La cobertura política estuvo relacionada con el **62,7%** de las alertas, seguida de la seguridad pública (**9%**) y los deportes (**7,6%**).

En septiembre, en Río de Janeiro, un hincha del Flamengo fue detenido por acoso sexual tras besar forzosamente a la periodista de ESPN Jéssica Dias durante una retransmisión en directo cerca del Maracanã⁷. En diciembre, la reportera de Globo Daniella Dias fue agredida con insultos mientras realizaba una transmisión en directo frente a una comisaría de la capital fluminense. Un hombre se acercó al equipo de reporteros y gritó insultos, intimidando a la profesional⁸.

6 <https://abraji.org.br/noticias/ataques-misoginos-a-mulheres-jornalistas-triplica-no-periodo-pos-eleicao>

7 <https://ge.globo.com/futebol/times/flamengo/noticia/2022/09/07/flamengo-condena-assedio-sofrido-por-reporter-no-maracana-ato-repugnante.ghtml>

8 <https://www.ofuxico.com.br/televisao/reporter-da-globo-e-atacada-com-xingamentos-em-transmissao-ao-vivo/>

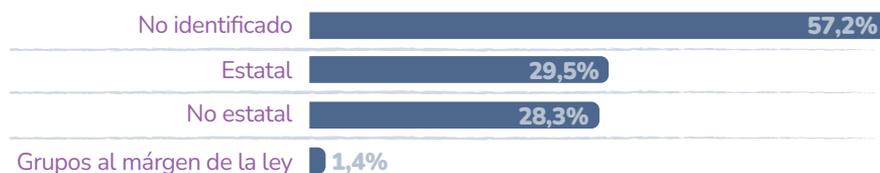
Cobertura que generó más ataques

	Tema	% de casos
1	Política	62,7
2	Seguridad pública	9
3	No aplicable	9
4	Deportes	7,6
5	Economía	5,5
6	Entretenimiento	4,1
7	Sanidad	2,7
8	Sociedad	2,1

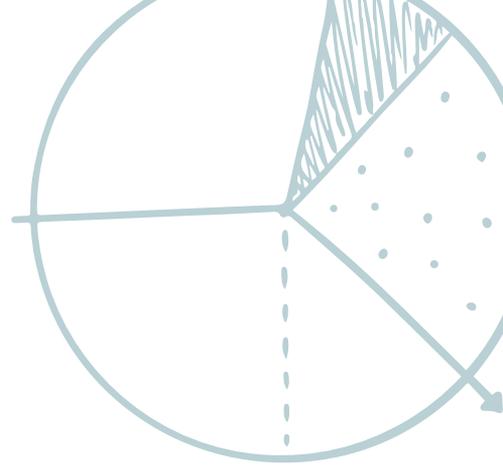
Miriam Leitão (**8** casos), de GloboNews, Vera Magalhães (**8**), de TV Cultura, Daniela Lima (**6**), de CNN, y Juliana Dal Piva (**5**), de UOL, fueron las profesionales más atacadas en el monitoreo de género en 2022. No por casualidad, todas ellas son nombres destacados del periodismo político brasileño. Leitão, por ejemplo, fue frecuentemente ofendida y desmoralizada por Jair Bolsonaro (PL), sus hijos y partidarios. Lo mismo ocurrió con las otras periodistas. A finales de agosto, durante un debate electoral televisado, el ex presidente llamó a Vera Magalhães “vergüenza del periodismo” después de una pregunta sobre la desinformación en relación con la pandemia del COVID-19. El insulto fue reproducido por los bolsonaristas durante las manifestaciones de apoyo al exmandatario el 7 de septiembre⁹. Dal Piva, Lima y Magalhaes ya aparecían entre los profesionales más atacados de 2021.

9 <https://www.abraji.org.br/insulto-de-bolsonaro-a-vera-magalhaes-reitera-pratica-de-ataques-contra-mulheres-jornalistas>

Principales tipos de agresores



En cuanto a los agresores, en la mayoría de los casos (**57,2%**) participaron agentes no identificados, como manifestantes e internautas. Los agentes estatales ocupan el segundo lugar (**29,5%**). Además, en el **57,9%** de las agresiones de género y/o ataques a mujeres periodistas, los agresores son hombres.



5. Violencia política en las elecciones

La violencia política fue una constante en el día a día de los profesionales de los medios de comunicación en 2022. Fechas como el 7 de septiembre, Bicentenario de la Independencia de Brasil, el 31 de octubre, día después de la segunda vuelta presidencial, y el período postelectoral en general concentraron un gran número de ataques a periodistas y medios de comunicación por ser hitos en el calendario político brasileño. Los actos antidemocráticos que rechazaron los resultados de la carrera por la presidencia fueron el motivo del **12%** de las agresiones del año. El escenario que se formó después de las elecciones, aunque lamentable, no es sorprendente. El periodo electoral en su conjunto estuvo marcado por la violencia contra la prensa, y el **31,6%** de las alertas de 2022 estuvieron relacionadas con la cobertura de las elecciones.

Septiembre, el mes de la campaña electoral, presentó el mayor número de agresiones de 2022. Hubo **83** casos, un **48,2%** más que en el mismo periodo de 2021. El mes también marcó un nuevo récord de violencia contra mujeres periodistas: se registraron **28** alertas, casi **un por día**. La cifra

representa un aumento del **47,7%** en comparación con septiembre del año anterior. La mayoría de las agresiones están relacionadas con las turbulencias de la escena política brasileña. Entre agosto y septiembre, la violencia contra los profesionales de la prensa creció un **250%**. No por casualidad, el **64,3%** de los casos estaban directamente relacionados con la cobertura electoral, y el **50%** de las agresiones contaron con la participación de agentes políticos y estatales¹⁰.

Noviembre fue el segundo mes más violento del año, con **77** alertas generales. Esto se debió principalmente a las manifestaciones de apoyo a Jair Bolsonaro (PL), derrotado en las urnas el 30 de octubre. Los actos de Bolsonaro se basaron en la violencia: contra la prensa y contra la propia democracia brasileña, ya que intentaron deslegitimar el resultado de las elecciones presidenciales.

La situación era tan grave que, a mediados de noviembre, la suma de agresiones en 2022 ya había superado en un **11,3%** las **453** alertas registradas en todo 2021¹¹. Solo la ventana temporal definida por los últimos días de octubre y las primeras semanas del mes siguiente reunió más de **50** casos de agresión, intimidación y acoso contra profesionales de los medios de comunicación. Estos números hacen de 2022 el año más violento para los periodistas y comunicadores brasileños desde el inicio del monitoreo de Abraji. En 2019, el primer año de recopilación sistemática de datos, se registraron **130** agresiones. Desde entonces, ha habido un fuerte aumento del **328%** en las alertas.

Durante la campaña electoral, Abraji monitorizó las redes sociales de los candidatos presidenciales – Facebook,

10 <https://abraji.org.br/noticias/ataques-contramulheres-jornalistas-crescem-250-em-setembro>

11 <https://abraji.org.br/noticias/2022-supera-recorde-de-ataques-a-imprensa-registrado-no-ano-anterior>

Instagram, canal YouTube, Twitter y TikTok- para identificar ataques contra la prensa. Entre el 16 de agosto y el 1 de octubre, se registraron **51** casos de agresiones a candidatos presidenciales, todos clasificados como discursos estigmatizantes.

Ataques de candidatos presidenciales

Implicación de candidatos presidenciales en ataques a la prensa, periodistas y/o medios de comunicación durante el periodo de campaña



Una vez más, Jair Bolsonaro (PL) se destacó como el principal agresor, con participación en el **50,1%** de los casos. El expresidente fue seguido por la candidata del PCB, Sofia Manzano (**15,7%**), que acusó frecuentemente a la prensa de mentir y boicotear su campaña. No se identificaron discursos estigmatizadores publicados durante el período electoral en los perfiles de Lula (PT), Simone Tebet (MDB) ni de José Maria Eymael (DC).¹²

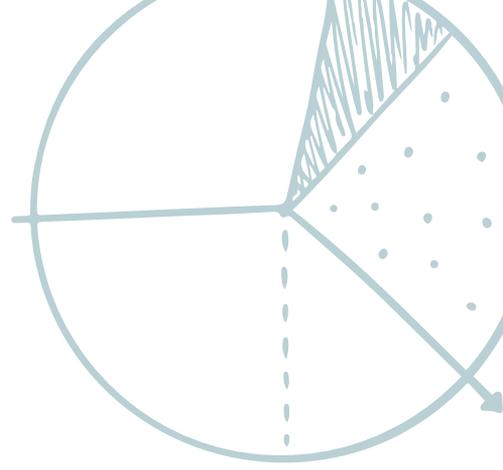
¹² Los nombres que abandonaron la carrera presidencial tuvieron sus redes analizadas hasta la fecha del anuncio oficial, como fue el caso de Pablo Marçal (Pros) y Roberto Jefferson (PTB). El Padre Kelmon (PTB) fue incluido en el monitoreo más tarde, ya que entró en la

En general, el tono de los discursos de ataque estuvo dominado por acusaciones de noticias falsas y boicot. Las narrativas reverberaron una idea de prensa mentirosa y parcial, crispando un panorama de falta de respeto y desconfianza contra los periodistas que, como ha demostrado el seguimiento de Abraji, no hace más que empeorar con el paso de los años. En septiembre, por ejemplo, Bolsonaro (PL) hizo un comentario misógino que involucraba la vida personal de la periodista Amanda Klein para escapar a una pregunta sobre su herencia familiar durante una entrevista con Jovem Pan. El ataque migró a las redes sociales, especialmente a Twitter, movilizándolo a los seguidores del exgobernante, que ofendieron y humillaron a la profesional. En el mismo mes, el padre Kelmon (PTB) utilizó su Twitter e Instagram para acusar a los medios de comunicación brasileños de “hipócritas” y de persecución religiosa.

Los ataques de los candidatos presidenciales a la prensa son graves no sólo por la visibilidad y la influencia que tienen esos actores políticos, o por su posición como miembros de una disputa que se ajusta a las reglas democráticas, sino sobre todo por el compromiso público que han asumido de defender la libertad de prensa.

Al inicio oficial de la campaña electoral, en agosto, Abraji y otras diez organizaciones vinculadas a la libertad de prensa enviaron una carta de compromiso a los candidatos a la presidencia. Entre otras recomendaciones, el documento pedía a los candidatos que condenasen públicamente cualquier forma de violencia contra periodistas, comunicadores y prensa en general, y que no fomentasen, directa o indirectamente, delitos y atentados. Lula (PT), Ciro Gomes (PDF), Simone Tebet (MDB), Léo Péricles (UP), Sofia Manzano (PCB) y Vera Lucia (PSTU) firmaron el compromiso. Jair Bolsonaro (PL) no se manifestó.

carrera después de la impugnación de la candidatura de Jefferson a mediados de septiembre.



6. Conclusiones y recomendaciones

Decir que 2022 fue un año difícil para la prensa brasileña es quedarse corto: a lo largo del año, periodistas y comunicadores fueron atacados, amenazados, acosados, intimidados, ofendidos, perseguidos e incluso asesinados. La violencia política formó parte del día a día de estos profesionales, y la libertad de prensa se vio constantemente amenazada por actos y discursos antidemocráticos.

Cada año, el polarizado escenario político y social hace más peligroso el trabajo de los periodistas brasileños. Actores políticos y sus partidarios crean y propagan discursos anti-medios que dificultan la actividad periodística y ponen a sus profesionales en constante riesgo. Los números lo confirman: el **61,2%** de los casos registrados por el monitoreo de Abraji en 2022 son discursos estigmatizadores y el **31,2%** de las alertas generales involucran agresión física, intimidación, amenazas y/o destrucción de material –dejando claro que la violencia física es el paso que sigue a las agresiones verbales y a las campañas de descrédito.

Los datos presentados en este informe demuestran que persiste el intento de proyectar la prensa como un enemigo

en el imaginario popular. En 2021, los agentes del Estado utilizaron narrativas malintencionadas sobre noticias falsas y parcialidad para socavar la credibilidad periodística. Estas tácticas continuaron aplicándose en 2022, a mayor escala. El expresidente Jair Bolsonaro (PL) y los miembros de su familia estuvieron involucrados en el **41,6%** de las alertas del año – un número por las nubes, teniendo en cuenta que hay casi **300** atacantes registrados en el monitoreo de 2022. Su política de “atacar al mensajero” fue una constante a lo largo de sus cuatro años de mandato.

Para las mujeres periodistas y profesionales de los medios de comunicación que se identifican con la comunidad LGBTQIA+, el año pasado fue aún más duro. Se produjeron **145** ataques y/o agresiones explícitas de género contra comunicadoras, lo que representa un aumento del **21,8%** en comparación con 2021. En las agresiones de género se utilizaron elementos como la sexualidad, la orientación sexual, la apariencia y la identidad de género para ofender y desmoralizar a las periodistas. Esta forma de violencia fue explícita en el **31%** de los **145** casos y en el **8,1%** de las alertas generales. Los datos recuerdan que la misoginia, la homofobia, la transfobia y otras formas de discriminación forman parte del día a día de los y las trabajadores y trabajadoras de los medios de comunicación en Brasil.

El dato de que el **63,4%** del total de las agresiones están relacionadas con el entorno online muestra que no se ha resuelto ni paliado un problema señalado en el informe 2021: las principales plataformas de redes sociales permanecen inertes ante la violencia contra la prensa. Sigue sin haber acciones efectivas para hacer frente a las agresiones o para exigir responsabilidades a sus autores.

En este contexto, Abraji recomienda:

A los periodistas:

- que adopten herramientas de trabajo más seguras, como la encriptación de datos, y prácticas como la separación de cuentas personales y profesionales;
- que lleven un registro de las agresiones sufridas con capturas de pantalla y enlaces de acceso para la presentación de pruebas y fundamentos de denuncia;
- que denuncien las agresiones sufridas dentro y fuera de las redes sociales, informándolas a las autoridades y a las organizaciones para las que trabajan, combatiendo la normalización y estigmatización de este tipo de violencia;
- que busquen y exigen el funcionamiento de políticas públicas y mecanismos de protección que son responsabilidad de los poderes públicos.

A los medios de comunicación:

- que proporcionen el apoyo necesario a sus profesionales, contratistas o autónomos, incluyendo, entre otras, medidas de protección y apoyo a la seguridad física y digital, evitando así que se produzca autocensura;
- que apoyen a los profesionales ofreciéndoles formación sobre seguridad y prevención digitales, así como orientación y apoyo jurídicos;
- que sean abiertos y dispongan de mecanismos acogedores para recibir quejas, animando a los profesionales a hacer públicas las agresiones o situaciones de riesgo a las que se hayan enfrentado;

- que protejan la integridad de los periodistas y combatan la autocensura en el día a día de las redacciones.

A las plataformas de redes sociales:

- que inviertan en procesos de identificación y control de contenidos agresivos y discursos de odio;
- que traten de adaptar la vigilancia de la violencia en línea a la realidad y el lenguaje locales, formando a sus equipos en la protección de los derechos humanos;
- que revisen sus políticas internas y sus algoritmos de moderación para mantenerlos al día de las formas de violencia en línea, en constante evolución;
- que adapten sus políticas de denuncia de irregularidades y atenuación de ataques para que se ajusten mejor a las necesidades de los periodistas y otras víctimas de campañas masivas y discursos de odio.

A las autoridades públicas:

- que refuercen las políticas públicas de protección de periodistas, como el Programa de Protección de Defensores de los Derechos Humanos, Comunicadores y Ambientalistas (PPDDH), facilitando la inclusión de los profesionales de los medios de comunicación, incluidos los que sufren persecución y amenazas por parte de políticos y poderosos locales;
- que combatan la impunidad en los crímenes contra periodistas, desarrollando mecanismos que impulsen la celeridad e imparcialidad en la investigación por parte de los agentes de seguridad, el Ministerio Público y el Poder Judicial;

- que tomen medidas para que sea posible responsabilizar a los funcionarios públicos de las agresiones contra periodistas;
- que fortalezcan el diálogo con la sociedad civil organizada para la coordinación y acción conjunta en la realización y perfeccionamiento de políticas públicas de protección a la libertad de prensa;
- que defiendan la libertad de prensa, no restrinjan el acceso a la información, garanticen la transparencia pública y la seguridad de los periodistas en las coberturas;
- que no participen en ataques contra periodistas, medios de comunicación o en el descrédito de la prensa en general, y en particular que no propaguen discursos misóginos, racistas y LGBT-fóbicos contra los periodistas;
- que hagan un seguimiento y control, junto con la sociedad civil organizada, de las violaciones de la libertad de prensa, proporcionando herramientas para sancionar los casos y prevenir agresiones más graves;
- que avancen en las propuestas legislativas para proteger el trabajo de los profesionales de los medios de comunicación, de acuerdo con las normas internacionales de protección de los derechos humanos.

ABR  JI

